

ANALES VALENTINOS

REVISTA DE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA

Año IV

1978

Núm. 7

ÍNDICE

	Pág.
Ramón Arnau: Apunte sobre fe e historia en la teología protestante alemana ...	1
Manuel Ureña Pastor: Ernst Bloch y la interpretación del cristianismo ...	17
Vicente Cárcel Ortí: Las visitas "ad limina" de los arzobispos de Valencia ...	59
M. ^a Milagros Cárcel Ortí: La Diócesis de Valencia en 1617 ...	85
Vicente Conejero Martínez: Dos eclesiásticos catalanes acusados de jansenistas: Josep Climent y Félix Amat ...	149
Antonio Vicente Cabo Martí: La crítica de G. E. Moore al idealismo y al solipismo y su lugar en la evolución de la filosofía contemporánea ...	177
Notas:	
Carlos Elorriaga Planes: Redención en Cristo ...	203
Recensiones ...	213
Actividades departamentales ...	233

FACULTAD DE TEOLOGÍA
SAN VICENTE FERRER, VALENCIA
Sección Diócesis

LAS VISITAS “AD LIMINA” DE LOS ARZOBISPOS DE VALENCIA

Por Vicente Cárcel Ortí

No quiero detenerme excesivamente en los aspectos jurídico e histórico de la visita *ad limina apostolorum*, porque ambos serán ampliamente tratados en una obra de próxima publicación¹ y porque existe ya una bibliografía selecta, aunque no copiosa, que aporta datos suficientes para descubrir los orígenes, desarrollo y actualidad de una institución eclesiástica, que ahonda sus raíces en los primeros siglos del cristianismo y ha recibido nuevo impulso desde el Vaticano II y en particular con la reciente legislación aprobada por Pablo VI, y con la “praxis” que el mismo papa ha instaurado desde 1976 con respecto a la misma. Sin embargo, es conveniente indicar brevemente los datos más significativos. Hasta el concilio de Trento los obispos hicieron la visita *ad limina* de forma irregular, sin que existiese por parte de la curia romana una normativa precisa. Trento se ocupó del tema y Sixto V (1585-1590), con la constitución apostólica *Romanus Pontifex*, de 20 de diciembre de 1585, reformó la disciplina antigua y estableció la obligatoriedad de la visita con unas normas que han estado en vigor hasta la reforma del Código de Derecho Canónico. Durante el siglo XVIII se introdujeron algunas leves innovaciones, primero por disposición de Benedicto XIII (1724-1730) y después de Benedicto XIV (1740-1758). La S.C. de Propaganda Fide completó la legislación para los territorios de misión y a principios del siglo XX Pío X hizo nuevas reformas, que después recogió el Código de Derecho Canónico (cc. 340-342). Durante la preparación y el desarrollo del Concilio Vaticano II el tema fue discutido por algunos obispos y el 29 de junio de 1975, la Sagrada Congregación para los Obispos publicó el decreto *Ad Romanam Ecclesiam*, que contiene la normativa

¹ Me refiero al *Índice de las “relationes ad limina” de los obispos españoles, hispanoamericanos y filipinos*, desde el siglo XVI al XX, que recoge en una extensa introducción histórico-jurídica la legislación pasada y presente sobre la visita *ad limina* y sobre los formularios para la relación quinquenal.

vigente sobre esta materia así como sobre las relaciones quinquenales que presentan los obispos.²

² Indico, por orden alfabético de autores, la bibliografía jurídico-canónica más selecta sobre la visita *ad limina*:

- BARTOCETTI, V., "Limina apostolorum", en *Enciclopedia cattolica*, vol. VII (Città del Vaticano, 1951), col. 1360-1361.
- BLAT, O.P., A., *Commentarium textus Codicis Iuris Canonici. Liber II: De personis. cum authenticis declarationibus usque ad diem 7 iulii 1921*. Ed. altera (Romae, 1921), pp. 364-367.
- BOUDINHON, A., "La visite *ad limina* et le rapport sur l'état du diocèse": *Le Canoniste contemporain* 33 (1910), 129-126.
- CANCELLIERI, F. G., *Lettera ... a S. E. Rev. ma Mons. Don Carlo de' Principi Odescalchi... sopra la visita de' sacri limini delle basiliche Vaticana e Ostiense e sul danaro di San Pietro...* (Roma, P. Salviucci e figlio, 1821).
- CAPPELLO, F. M., *De visitatione SS. Liminum et dioceseon ac de relatione S. Sedi exhibenda. Commentarium in decretum "A remotissima Ecclesiae aetate", iussu Pii X, Pont. O.M. a S. Congregatione Consistoriali die 31 decembris 1909 editum* (Romae, 1912-13), 2 vols.
- CARROLL, J. J., *The Bishop's Quinquennial Report. A Historical Synopsis and a Commentary* (Washington, 1956).
- CHELODI, I.-CIPROTTI, P., *Ius canonicum de personis* (Vicenza-Trento, 1942), pp. 298 ss.
- COSTALUNGA, M., "Il direttorio per il ministero pastorale dei vescovi", en *L'Osservatore Romano*. 21 junio 1973, p. 4.
- COTTIER, J., "Elements nouveaux des normes de la visite *ad limina* et leur valeur juridique respective, des Décrétales au concile de Trente": *Ephemerides Iuris Canonici* 8 (1952), 174-206.
- CROVELLA, H., "De libro Visitationum Sacrorum Liminum", en *La Sacra Congregazione del Concilio. Quarto Centenario della Fondazione (1564-1964) Studi e ricerche* (Città del Vaticano, 1964), pp. 423-446.
- EACHEVERRÍA, L. de, "El directorio para el ministerio pastoral de los obispos": *Revista española de Derecho Canónico* 29 (1973), 385-419.
- , "La visita *ad limina*. Comentario al Decreto de 29 de junio de 1975": *Revista española de Derecho Canónico* 32 (1976), 359-419.
- EICHMANN, E.-MÖRSBÖRF, K., *Lehrbuch des Kirchenrechts auf Grund des Codex Iuris Canonici*. Vol I (Paderborn, 1953), p. 420.
- FERRERES, J. B., "Las relaciones diocesanas y las visitas *ad limina*": *Razón y Fe* 27 (1910), 107-108, 384-185; 28 (1910), 113-116.
- LUCIDI, A., *De Visitatione Sacrorum Liminum. Instructio S.C. Concilii edita iussu S.M. Benedicti XIII ... Ed. tertia ... aucta per P. I. Schneider, S.I.* (Romae, 1883), 3 vols.
- MORONI, G., "Limina Apostolorum", en *Dizionario di erudizione storico-ecclesiastica*, vol. XXXVIII (Venezia, 1846), pp. 221-233.
- PALAZZINI, G., "I poteri straordinari del Segretario della S.C. del Concilio dal 1798 al 1801", en *La Sacra Congregazione del Concilio. Quarto Centenario della Fondazione (1564-1964) Studi e ricerche* (Città del Vaticano, 1964), pp. 383-393.
- PARAYRE, R., *La S. Congrégation du Concile; son histoire, sa procédure, son autorité* (Paris, 1897).

- PATER, J., *Die bischöfliche "Visitatio liminum ss. Apostolorum". Eine historisch-kanonistische Studie* (Paderborn, 1914).
- PLÖCHL, W., *Geschichte des Kirchenrechts, vol. II. Das Kirchenrecht der abendländischen Christenheit* (Wien, 1955), pp. 73, 126.
- RABIKAUSKAS, S.I., P., "Visitatio Liminum Apostolorum. Conspectus historicus", en *Relationes status dioecesium in Magno Ducatu Lituaniae. I. Dioeceses Vilmensis et Samogitiae. Pluribus adlaborantibus in unum redegit P. Rabikauskas* (Romae, 1971) (=Academia Lituana Catholica Scientiarum. Sectio Historica. Fontes Historiae Lituaniae. vol. I), pp. XIX-LI.
- RE, N. del, *La Curia Romana. Lineamenti storico-giuridici*. Terza ed. (Roma, 1970), pp. 120-121, 152.
- REGATILLO, E. F., *Institutiones Iuris Canonici. Ed. secunda aucta. Vol. I. Pars praeliminaris. Normae Generales. De Personis* (Santander, 1946), pp. 258-259.
- , *Interpretatio et iurisprudentia Codicis Iuris Canonici*, ed. 3.^a (Santander, "Sal Terrae", 1953), p. 106.
- ROBRES LLUCH, R.-CASTELL MAIQUES, V., "La visita ad limina durante el pontificado de Sixto V (1585-1590). Datos para una estadística general. Su cumplimiento en Iberoamérica": *Anthologica annua* 7 (1959), 147-214.
- ROBRES LLUCH, R., "La Congregación del Concilio y San Carlos Borromeo en la problemática y curso de la Contrarreforma (1593-1600)": *Anthologica annua* 14 (1966), 101-177.
- ROMANI, S., *Institutiones Iuris Canonici. Vol. I. De fontibus, de normis, de personis* (Romae, 1941), pp. 268-269.
- SACRA CONGREGATIO PRO EPISCOPIS, *Directorium de pastorali ministerio episcoporum* (Typis Polyglottis Vaticanis, 1973).
- SÄGMÜLLER, J. B., "Die Visitatio liminum ss. Apostolorum bis Bonifaz VIII": *Theologische Quartalschrift* 82 (1900), 69-117.
- , "Die Geschichte der Congregatio Concilii vor dem Motu proprio *Alias nos nonnullas* vom 2 August 1564": *Archiv für katholisches Kirchenrecht* 80 (1900), 3-17.
- SÍPOS, St., *Enchiridion Iuris Canonici*, ed. 3.^a (Pécs, Tip. "Haladás R.T.", 1936), pp. 261-262.
- STANGARONE, L., "De activitate S. Congregationis Concilii tempore pontificatus Pii IX": *Apollinaris* 37 (1964), 23-93.
- STRAUB, H., "Visitatio liminum apostolorum", en *Lexikon für Theologie und Kirche*, vol. X (Freiburg, i.B., 1965), col. 812-813.
- TOCANEL, P., "De visitatione SS. Liminum deque relationibus dioecesanis": *Apollinaris* 49 (1976), 12-18.
- TOSO, A., *Ad Codicem Iuris Canonici ... commentaria minora ... Liber II. De personis. Tomus II* (Romae, 1923), pp. 169-171.
- VARSAANYI, G., "De competentia et procedura S.C. Concilii", en *La Sacra Congregazione del Concilio. Quarto Centenario della Fondazione (1564-1964) Studi e ricerche* (Città del Vaticano, 1964), pp. 51-161.
- VERMEERSCH, S.I., A.-CREUSEN, S.I., J., *Epitome Iuris Canonici. Cum commentariis ad scholas et ad usum privatum*. Tomus I; Ed. tertia (Mehilinia Roma, 1927), pp. 273-274.
- Visita ad limina Apostolorum*, en *Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana Espasa-Calpe*. Tomo 69 (Bilbao-Madrid, 1930), p. 451.

I. HISTORIOGRAFÍA RECIENTE

Centrémonos ahora en el campo estricto de la Historia, ya que en los últimos años se asiste a un creciente redescubrimiento del valor histórico que encierran las visitas *ad limina*, debido a que las *relationes* o informes enviados por los obispos con este motivo, relativos al estado material y espiritual de sus respectivas diócesis, no solamente contienen elementos de interés para la historia eclesiástica sino también para otros muchos aspectos de la historia en general, e incluso para la demografía y para la sociología religiosa. Así lo han puesto de manifiesto Cloet³ y Bruneel.⁴

Es evidente que los datos contenidos en dichas *relationes* no bastan. El historiador exigente busca una documentación más completa, pero los informes de la visita *ad limina* son una base imprescindible, que debe completarse con otros datos que aparecen en los procesos informativos para los nombramientos de obispos, en las visitas pastorales y apostólicas, en los archivos parroquiales, en la correspondencia entre los obispos y los representantes pontificios, etc. Como puede verse, la investigación histórica debe partir de estas bases documentales sólidas. Silencio de momento la inmensa bibliografía relativa a los temas indicados porque en estas páginas quiero limitarme solamente a la relacionada con las visitas *ad limina*. No es, por supuesto, exhaustiva la que ahora presento. He querido indicar los títulos más significativos de lo que se ha hecho hasta el momento, con el fin de estimular a estudiosos e investigadores en este campo. Primero trazo una panorámica general de lo que en otros países se ha producido y luego me detendré en España.

WERNZ, S.I., F. X.-VIDAL, S.I., P., *Ius canonicum ... ad Codicis normam exactum. Tomus II. De personis. Ed. tenia a P. Ph. Aguirre, S.I., recognita* (Romae, 1943), pp. 759-763.

Sobre el nuevo estilo instaurado por Pablo VI en la visita *ad limina* comienzan a aparecer estudios. Cfr. G. Ferraro, "Il ministero dei vescovi nella Chiesa italiana di oggi. Paolo VI ai vescovi italiani in visita *ad limina*": *La Civiltà Cattolica*, 1977, IV, 447-458 y G. Capribe, "Udienze pontificie a vescovi di vari Paesi d'Europa": *Ibid.*, 1977, IV, 581-589. El órgano oficial de la Santa Sede *Acta Apostolicae Sedis* en su vol. 69 (1977), ha comenzado a publicar por vez primera el texto íntegro de los discursos pronunciados por el papa a los distintos grupos de obispos. Con respecto a los de Italia véase también *Paolo VI ai vescovi d'Italia. Discorsi alla Conferenza Episcopale Italiana e alle Conferenze Episcopali Regionali 1974-1977* (Roma, Segretaria Generale della C.E.I., 1977).

³ M. Cloet, *Het kerkelijk leven in een landelijke dekenij van Vlaanderen tijdens de XVII^e eeuw, Tielts van 1609 tot 1700* (Louvain, 1968).

⁴ Cl. Bruneel, "L'âge de la communion sous l'Ancien Régimen. Une direction des recherches": *Revue d'Histoire Ecclésiastique* 71 (1976), 392-401.

En Alemania fue Franzen uno de los pioneros en la investigación de las visitas *ad limina*, especialmente de los arzobispos de Colonia, de 1590, 1654, 1659 y 1675, que dio a conocer en extracto o en resumen.⁵ Lo mismo han hecho en Bélgica y Holanda Pasture,⁶ Jadin,⁷ De Clercq⁸ y Paquay.⁹ El primero las consultó abundantemente para sus trabajos sobre el catolicismo en los Países Bajos. En Francia Coutrasty publicó las *relations ad limina* del cardenal De Joyeuse, arzobispo de Toulouse, en 1594, la del obispo de Mirepeix, De Donnand, en 1593 y tres del obispo de Painiers, de la primera mitad del siglo xvii.¹⁰ Schmidlin se ha ocupado también del mismo tema en la diócesis de Estrasburgo.¹¹ mientras que, recientemente, Dupuy, se ha detenido en las de los obispos de Bayona, en el siglo xix.¹²

En Italia se ha trabajado y se sigue investigando intensamente en este campo. Gran parte del mérito se debe a Gabriele De Rosa, continuador de la escuela de Giuseppe De Luca (1898-1962), que tiene centrada su atención en estudios de tipo religioso, orientados en tres direcciones: congresos, que son fundamentales para la metodología de la inves-

⁵ A. Franzen, Die Durchführung des Konzils von Trient in der Diözese Köln" en *Das Weltkonzil von Trient. Sein Werden und Wirken* (Freiburg, 1951); Id., *Die Kölner Archidiaconate in vor- und nachtridentinischer Zeit* (=Reformationsgeschichte. Studien und Texte: 78-79) (Münster, i. W., 1953); Id., "Die Romberichte der Kölner Erzbischöfe im 17. Jahrhundert": *Römische Quartalschrift für Christliche Altertumskunde und Kirchengeschichte* (Freiburg, i. B.) 53 (1958), 186-220.

⁶ A. Pasture, *La restauration religieuse aux Pays-Bas catholiques* (Louvain, 1925); Id., "Le déclin du protestantisme dans les Pays-Bas méridionaux au XVII^e siècle" en *Hommage à Dom Ursmer Berlière* (Bruxelles, 1931).

A. Pasture, "Les archives de la visite *ad limina*, pour les deux anciennes provinces ecclésiastiques des Pays-Bas, Malines et Cambrai (1509-1800)": *Bulletin de la Commission royale d'histoire* 83 (1920), 347-351.

⁷ L. Jadin, *Le cardinal Thomas-Philippe d'Alsace, archevêque de Malines et le Saint-Siège* (=Bibliothèque de l'Institut Historique Belge de Rome: 6) (Bruxelles, 1953); Id., *Relations des Pays-Bas, de Liège et de Franche-Comté avec le Saint-Siège d'après les "Lettere di vescovi" conservées aux Archives vaticanes (1566-1779)* (Bruxelles, 1952) (=Bibliothèque de l'Institut historique Belge de Rome: 4).

⁸ C. de Clercq, "Ultima relatio cardinalis De Franckenberg super statum archidioeceseos Mechliniensis (1973)" en *La Sacra Congregazione del Concilio. Quarto Centenario della Fondazione (1564-1964) Studi e ricerche* (Città del Vaticano, 1964), pp. 617-631.

⁹ J. Paquay, *Les rapports diocésains de la province ecclésiastique de Malines et du diocèse de Liège au Saint-Siège* (Tongres, 1930).

¹⁰ J. Coutrasty, *Cinq visites "ad limina", XVI^e et XVII^e siècles* (Paris, 1913).

¹¹ J. Schmidlin, "Die religiös-kulturelle Hebung des katholischen Volkes im Elsass am Vorabend des Dreissigjährigen Krieges": *Archives de l'Église d'Alsace* (1949-1950), 149-165.

¹² A. Dupuy, "Les visites ad limina des évêques de Bayonne au XIX^e siècle": *Soc. des Sci. ... De Bayonne* 129 (1973), 279-298.

tigación religiosa; la revista *Ricerche di storia sociale e religiosa* (1972ss) y la colección monumental *Thesaurus Ecclesiarum Italiae recentioris aevi*, publicada por "Edizioni di Storia e Letteratura", con diez volúmenes aparecidos, que recogerá el regesto de las visitas pastorales de los obispos italianos desde el siglo XVIII al XX. Con respecto a la primera iniciativa, es decir los congresos, Molinari ha puesto de relieve el interés que despertaron en el IV Convenio de historia de la Iglesia de La Mendola (31 agosto-5 septiembre 1971), los problemas metodológicos y de contenido que plantea el sector de las visitas *ad limina*, tomando como base de su análisis los informes trienales de los obispos italianos de tres regiones vastas y representativas como la Lombardía, la Emilia y la Calabria.¹³ Dado que la bibliografía italiana reciente es muy desigual, he preferido dividirla en tres partes, que se refieren a la Italia del norte,¹⁴ a la del centro¹⁵ y a la del sur.¹⁶

¹³ F. Molinari, "Visite ad limina di vescovi italiani sotto Pio IX (1846-1878)": *Pio IX* 3 (1974), 459-479.

¹⁴ El informe del arzobispo de Turín de 1590 fue publicado por M. Grosso-M. F. Mellano, *La controriforma nella arcidiocesi di Torino (1558-1610)* (Città del Vaticano, 1957). El de Mondovì en 1597 está en L. Berra, "Status ecclesiae Montisregalis an. 1597": *Bollettino della Società per gli Studi di Storia ed Arte nella provincia di Cuneo* 34 (1954), 105 ss. Sobre Trento cfr. I. Rogger, "Il governo spirituale della diocesi di Trento sotto i vescovi Cristoforo (1539-1567) e Ludovico Madruzzi (1567-1600)" en *Il Concilio di Trento e la riforma tridentina I* (Roma, Herder, 1965), pp. 210-213. Sobre Lombardía y Emilia véanse respectivamente I. Superti Furga, "Le relationes ad limina dei vescovi lombardi dalla vigilia dell'Unità al 1878" en *Chiesa e religiosità in Italia dopo l'Unità (1861-1878). Atti del quarto Convegno di Storia della Chiesa. La Mendola 31 agosto-5 sett. 1971* (Milano, Vita e Pensiero, 1973) Comunicazioni I, pp. 296-357, y L. Mezzadri-F. Molinari, "Le relazioni ad limina dei vescovi emiliani, 1846-1878": *Ibid.*, pp. 129-171.

¹⁵ Véase solamente lo relativo a dos pequeñas diócesis, Tívoli y Montecassino: P. Petrocchi, "Situazione economica e patrimoniale della diocesi di Tívoli": *Atti e memorie della Società Tiburtina di Storia ed Arte* 28-29 (1955-56), 140-150; F. Avagliano, "Sulle relazioni per le visite ad limina degli abati Cassinesi nella seconda metà del secolo XVIII": *Benedictina* (Roma), 21 (1974), 225-257.

¹⁶ El mejor estudio de conjunto aparecido hasta el momento se debe a M. АΥΜΑΔ, "Relations, ad limina et états des âmes: l'exemple de l'Italie méridionale": *Mélanges de l'École Française de Rome. Série "Moyen Age. Temps Modernes"*, IV, 2 (1974), 379-415. Sobre la Calabria en general, cfr. M. Mariotti, "Riflessi pastorali delle vicende politiche italiane attraverso le relazioni per le visite ad limina apostolorum di alcuni vescovi calabresi" en *Chiesa e religiosità in Italia dopo l'Unità...* Comunicazioni II, pp. 136-216. Id., "Le Costituzioni dei Sinodi diocesani e dei Concili provinciali e le relazioni delle visite pastorali e per le visite ad limina come fonti per la Storia religiosa e sociale della Calabria" en *La società religiosa nell'età moderna. Atti del Convegno di Studi di Storia Sociale e Religiosa. Capaccio-Paestum, 18-21 maggio 1972* (Napoli, Guida, 1973), pp. 893-922. Sobre diócesis concretas cfr. P. SPOSATO, "La riforma nella chiesa di Reggio

El resto de Europa nos ofrece ejemplos dignos de imitar, como el de Lituania. En la Academia Lituana Católica de Ciencias, con sede en Roma, bajo la dirección del vice-rector de la Pontificia Universidad Gregoriana y profesor de la Facultad de Historia de la Iglesia, P. Rabi-kauskas, S.J., un grupo de investigadores ha comenzado a publicar las *relationes ad limina* de los obispos del gran ducado lituano. Ha aparecido el volumen primero, que se refiere a las diócesis de Vilno (Vilnius) y Kaunas (Kovno, antigua Samogizia). Es un modelo de edición, por la amplia introducción histórica, reproducción fiel de los textos originales, notas abundantes, mapas, e índices.¹⁷

En Polonia también se comienza a trabajar en este campo, gracias a Müller y a Wójcik.¹⁸ Y Vanyo dio a conocer los informes relativos a diócesis de Hungría.¹⁹

Por último, con respecto a territorios de misión hay que citar la relación del obispo de S. Tomé, de 1597, publicada por Brasio;²⁰ las de los obispos Soares (1619) y Soveral (1640), publicadas por Cuvelier y Jadin;²¹ y la de San Juan Nepomuceno Neumann, obispo de Filadelfia.²²

Calabria e l'opera dell'arcivescovo Del Fosso": *Archivio storico per le provincie napoletane*, 36 (1956), 240-241; S. Palese, "Le relazioni per le visite, *ad limina* dei vescovi ugentini del Seicento e del Settecento": *Ugento Cattolica* (S. Maria di Leuca, 1972), pp. 11-26; G. Orlandi, "Le relazioni *ad limina* della diocesi di Sant'Agata dei Goti nel secolo XVIII": *Spicilegium Historicum Congregationis Ssmi Redemptoris* (Roma), 17 (1969), 3-82, 189-214; 18 (1970), 3-39.

¹⁷ *Relationes status dioecesium in Magno Ducatu Lituaniae. I. Dioecesis Vilnensis et Samogitiae. Pluribus adlaborantibus in unum redigit P. Rabikauskas, S. I.* (= Academia Lituana Catholica Scientiarum. Sectio Historica. Fontes Historiae Lituaniae. Vol. I.) (Romae, 1971.)

¹⁸ W. Müller, "Relacja prokuratora ad visitanda limina Apostolorum z 1779 r.": *Roczniki Humanistyczne* (Lublin), 16 (1968), 79-85; W. Wójcik, "Die Visitationen der polnischen Bischöfe, *ad limina* bis zum Jahre 1911": *Prawo Kanoniczne* (Warszawa), 18 (1975), n. 3-4, pp. 131-178; Id., "Einberufung der Synoden im Lichte der *ad limina-Berichte* der polnischen Bischöfe bis zum XX. Jahrhundert": *Ibid.*, 19 (1976), nn. 1-2, pp. 149-183.

¹⁹ T. A. Vanyo, *Puspoki jelentések a magyar szent korona országainak egyházmegyéiről, 1600-1850. Relationes ad limina...* (Pannonhalma, 1933).

²⁰ A. Brasio, *Monumenta missionaria africana. Africa occidentalis IV.* (Lisboa, 1954).

²¹ J. Cuvelier-L. Jadin, *L'ancien Congo d'après les archives romaines (1518-1640)*. (= Ac. des Sc. Coloniales. Sect. des Sc. morales et politiques. Mémoires: 36.) (Bruxelles, 1954.)

²² G. Orlandi, "La diocesi di Filadelfia nella relazione di G. N. Neumann del 16 dic. 1854", en *Studia Neumanniana sancto Ioanni Nepomuceno Neumann in solemnibus canonizatione obsequii fratrum munus* (= Bibliotheca Historica Congregationis Ssmi Redemptoris: 6.) (Romae, Coll. S. Alfonsi de Urbe, 1977), pp. 11-53.

Sobre Hispanoamérica tenemos el trabajo de Rodríguez Valencia²³ y el más reciente y completo de Aliaga Rojas, dedicado a Chile.²⁴

En España, pioneros en este campo de investigación fueron los canónigos valencianos Ramón Robres y Vicente Castell. Tras varios años de paciente búsqueda en el archivo de la entonces Sagrada Congregación del Concilio publicaron un amplio estudio, ya clásico, al que recorren todos los historiadores de la visita *ad limina* porque, aunque limitado al pontificado de Sixto V, afronta la problemática general y ofrece datos globales inéditos.²⁵

A José Ignacio Tellechea, primero,²⁶ y a José Goñi,²⁷ después, se debe la publicación de informes completos de varios obispos de Pamplona.

María Milagros Cárcel ha iniciado la edición sistemática de los de Segorbe,²⁸ a los que seguirán los de Valencia²⁹ y Orihuela. De esta forma dispondremos un día de documentación completa por lo que se refiere a las tres diócesis del antiguo reino de Valencia.

²³ V. Rodríguez Valencia, "El clero secular de Suramérica en tiempo de Santo Toribio de Mogrovejo": *Anthologica annua*, 5 (1957), 348-381.

²⁴ F. Aliaga Rojas, *La relación de visita "ad limina" de 1609 y los precedentes de la Iglesia de Chile en el siglo XVI* (Santiago de Chile, 1967). A este trabajo, que es una parte de la tesis doctoral, ha seguido la edición de las *Relaciones a la Santa Sede enviadas por los obispos de Chile colonial* (Santiago de Chile, Univ. Católica, 1975).

²⁵ R. Robres Lluch y V. Castell Maiques, "La visita *Ad Limina* durante el pontificado de Sixto V (1585-1590). Datos para una estadística general. Su cumplimiento en Iberoamérica": *Anthologica annua* (Roma), 7 (1959), 147-214.

²⁶ J. I. Tellechea Idígoras, "La visita *ad limina* del obispo de Pamplona, don Bernardo Rojas Sandoval (1594)": *Revista española de Derecho Canónico* 21 (1966), 591-617; "Dos informes episcopales sobre la diócesis de Pamplona. Las visitas, *ad limina* de los obispos D. Juan Grande (1691) y D. Francisco de Añoa y Busto (1740)": *Ibid.* 26 (1970), 99-116; "Dos nuevas relaciones episcopales sobre la diócesis de Pamplona. Las visitas *ad limina* de D. Diego de Tejada (1663) y D. Juan Iñiguez de Arnedo (1705)": *Ibid.* 27 (1971), 665-684; "La diócesis de Pamplona en el siglo XVIII. Relación para la S. Congregación del Concilio del obispo D. Gaspar de Miranda y Argais (1749)": *Scriptorium victoriense* 19 (1972), 93-106.

²⁷ J. Goñi Gaztambide, "José Oliver y Hurtado, obispo de Pamplona (1875-1886)": *Príncipe de Viana* (Pamplona), nn. 138-139 (1975), 253-366.

²⁸ M.^a M. Cárcel Ortí, *Los informes sobre el estado de la Diócesis de Segorbe. I. La Diócesis de Segorbe a finales del siglo XVI y principios del XVII* (= Sociedad Castellonense de Cultura. Obras de Investigación Histórica: 51) (Castellón de la Plana, 1976); *II. Los informes del obispo Ginés de Casanova sobre el estado de la Diócesis de Segorbe* (= Sociedad ... Obras de Inv. Hist.: 54) (Castellón de la Plana, 1977.) Ambos trabajos han sido publicados también en el "Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura" 52 (1976), 87-105 y 53 (1977), 171-197.

²⁹ Sobre algunos informes de Valencia en el siglo XIX, cfr. mi "Documentación vaticana sobre el pontificado en Valencia del arzobispo García Abella (1848-1860)"

En Cataluña también se ha comenzado a trabajar. El breve artículo de Marqués se reduce a informar sobre el material existente,³⁰ pero la obra importante, si llega a buen puerto, como deseamos, se deberá a Viola, quien prepara la edición completa de los informes de las ocho diócesis catalanas. De momento ha publicado el del obispo Rentería, de Lérida, en 1824.³¹

En esta rápida exposición bibliográfica es posible que haya olvidado algún título o autor. Agradeceré cualquier indicación en este sentido.³²

II. METODOLOGÍA Y CONTENIDO

En el anterior repaso historiográfico ha podido verse como la investigación es muy desigual, ya que se va desde las ediciones íntegras de informes hasta simples alusiones o referencias a estas fuentes históricas, que plantean una serie de problemas metodológicos y de contenido.

Se comprende que la atención de los obispos se concrete en cada época no solamente en las cuestiones que mayormente afectaban a la vida de la Iglesia sino también en acontecimientos políticos y sociales del tiempo. Por otra parte es evidente que éstos influyeron sobre la Iglesia. En momentos de tensión política, por ejemplo, los obispos suspendieron las visitas pastorales y otras actividades apostólicas con el fin de evitar conflictos con las autoridades civiles; otras veces fueron éstas quienes privaron a la Iglesia y a sus pastores de la libertad necesaria para el ejercicio del ministerio sagrado. A los problemas políticos hay que unir otros jurídicos y económicos, especialmente en el siglo XIX español, con la legislación desamortizadora y el naciente anticlericalismo primero de la burguesía dominante y después de la masa trabajadora.

Al estudiar los informes no basta la documentación episcopal, ya que las respuestas de la Santa Sede a la *relatio* y los estudios, votos o

en *Primer Congreso de Historia del País Valenciano* (Valencia, 1973), I, pp. 211-217.

³⁰ J. M. Marqués, "Relaciones *ad limina* de la provincia eclesiástica Tarraconense en el Archivo Vaticano": *Analecía Sacra Tarraconensia* 47 (1974), 209-217.

³¹ R. Viola González, "Incidencias religiosas durante el período constitucional (1820-1823), en la diócesis de Lérida": *Anthologica annua* 20 (1973), 753-820.

³² He citado solamente los autores cuyas publicaciones he conseguido localizar. Me consta de otros muchos que trabajan en este campo. Quizá las tareas más serias que se están realizando sean las de Faustino Fernández Molina, José María Fernández Catón y Salvador Domato Búa, archiveros diocesanos, respectivamente, de Cartagena-Murcia, León y Santiago de Compostela, que preparan la edición íntegra de todos los informes de sus respectivos obispos. Concretamente la del primero está prácticamente terminada. J. Chamizo y de la Rubia publicará en breve el informe del obispo gaditano Francisco Guerra (1642-1656).

pareceres hechos por los consultores de la Sagrada Congregación del Concilio, que se conservan unidos a la *relatio* o informe, tienen gran interés. Sin embargo, con respecto a la respuesta de la Santa Sede hay que tener en cuenta una norma generalmente observada por los dicasterios de la curia romana en todos los tiempos y es la de no entrar, salvo en muy contadas ocasiones, en problemas concretos o detalles. Por eso las respuestas suelen ser genéricas, con un tono burocrático, jurídico y tremendamente conservador. Los reproches y críticas se hacen con elegancia y delicadeza, a veces tan exageradas que el obispo no se daba por enterado y volvía a repetir los errores que Roma había denunciado. En todas las respuestas hay una referencia constante al concilio tridentino. A partir de 1917 es el Código de Derecho Canónico quien dicta normas al respecto. De ahí que hasta principios del siglo xx la Santa Sede insistiera constantemente en los métodos tradicionales sobre la formación del clero y la evangelización del pueblo, es decir en los ejercicios espirituales y en las misiones populares. Los juicios sobre problemas y situaciones concretas, cuando se dan, son por lo general negativos. El tono aumenta cuando la tensión política crece. En España puede constatarse durante el xix en períodos tan definidos como el trienio constitucional (1820-23) las regencias cristina y esparterista (1833-43), el bienio progresista (1854-56) la revolución del 68 y la I República.

Quizá en estas respuestas negativas se escondía la amargura de la curia romana ante una sociedad que cambiaba y se escapaba del control eclesiástico, ante un anticlericalismo siempre más audaz y una legislación liberal que defendía los intereses de la burguesía, pero no respetaba los de la Iglesia. La pérdida del poder temporal del papa tuvo sus repercusiones en todas partes; en España la Iglesia perdió muchos privilegios y sobre todo el influjo decisivo que había tenido durante el Antiguo Régimen. Por eso se puede comprender la amargura y el pesimismo como una reacción al verse atacada. Los obispos sufrieron el influjo de esta mentalidad y quizá no llegaron a discernir los fermentos vitales y el espíritu evangélico del que no estaba exenta la nueva cultura. De ahí que tengamos que plantearnos igualmente hasta qué punto fueron objetivos los obispos para relatar situaciones, agudos para descubrir los problemas y acertados al buscar soluciones. No cabe duda de que el espíritu pastoral fue una preocupación constante de la mayoría del episcopado, sin embargo el celo mal entendido en unos o la falta de contacto con la realidad de sus diócesis en otros puede dar una visión deformada de los auténticos problemas de la Iglesia en cada momento.

III. LAS "RELACIONES" DE LOS ARZOBISPOS DE VALENCIA

En el caso de Valencia, a medida que se vayan publicando, se vera la desigualdad de unas a otras. A excepción de los dos primeros informes, hechos por San Juan de Ribera en 1597 y en 1610, muy breves, los demás son por lo general muy extensos. Algunos arzobispos, después de uno o dos informes largos, se limitaron en años sucesivos a repetir cuanto habían dicho anteriormente o a declarar que no había novedades de relieve. Esto plantea problemas con respecto a los datos demográficos ya que los aumentos de población no se registran puntualmente e incluso las cifras aportadas deben ser tomadas con la mayor reserva, pues no son exactas, y, quizá en algunos casos ni siquiera aproximadas.

Dado que estos informes tienen un interés fundamental para la historia local, en la edición de los mismos —que inicia la señorita M.^a Milagros Cárcel, profesora del Departamento de Historia Medieval de la Universidad de Valencia— se ha procurado tener muy en cuenta esta característica. Cada pueblo queda registrado en los informes arzobispaes con el número de sus casas o habitantes, el de sacerdotes, rentas del clero, estado material de la iglesia, institutos religiosos existentes, etc. Por ello la bibliografía local se cita con profusión, aunque su valor en muchos casos es discutible, ya que se trata a veces de trabajos debidos a simples aficionados, carentes de método y crítica. Con todo, son aportaciones que no deben ignorarse en una tarea como la presente.

La edición sistemática de los informes de los arzobispos de Valencia puede decirse que es enteramente nueva en España, ya que no existen iniciativas semejantes, aunque se esté trabajando intensamente en otros lugares. Por ello el interés para la historia eclesiástica y civil es mayor, ya que proporcionará la base para ulteriores estudios e investigaciones. Nótese además que Valencia fue uno de los arzobispados más importantes de España, después de la sede primada de Toledo, y sus arzobispos fueron exactos cumplidores de este deber que les obligaba no sólo a visitar los sepulcros de los apóstoles en Roma (*visitatio ad limina apostolorum Petri et Pauli*), sino también a informar puntualmente al papa sobre el estado material y espiritual de la amplísima archidiócesis valentina. Esto explica que sea Valencia una de las que conserva mayor número de informes.

Sin embargo, con respecto a la visita *ad limina* hay que decir que los arzobispos de Valencia hicieron lo mismo que los restantes de España y de otros países, es decir, hasta mediados del siglo XIX no comenzaron sus viajes a Roma. La documentación unida a los informes nos proporciona datos suficientes para descubrir las razones que impedían a los prelados valentinos estos viajes. Citaremos solamente algunos casos. En

1654 el arzobispo Urbina envía al párroco de Torrent, Ladislao de Pedro y Granulles, porque está realizando la visita pastoral del arzobispado y no quiere interrumpirla. En 1709, el arzobispo Folch de Cardona, advierte que durante muchos años no se ha realizado la visita por una serie de calamidades ocurridas en la diócesis, que no especifica. En 1713 el mismo prelado pide prórroga del cuadrinio n. 32 porque está ausente de la diócesis a causa de la guerra de Sucesión. Lo mismo seguirá diciendo en años sucesivos hasta 1716. En 1717 leemos en la súplica correspondiente, redactada en italiano, que no puede venir a Roma "per gravi cause che gli impediscono d'allontanarsi dalla sua Chiesa". En 1718: "per li gravissimi e purtroppo noti impedimenti". En 1719 porque continúan "le cause purtroppo note, per le quali è impedito di poter adempire l'obbligo di detta visita". En 1720, "per li gravi a purtroppo noti impedimenti". En 1721, "per li noti gravissimi impedimenti". En 1722, "attesi li noti impedimenti". En 1723, "per l'impedimenti già noti, che lo tengono lontano dalla sua Chiesa". El arzobispo Folch de Cardona estuvo prácticamente ausente de la diócesis desde 1709 hasta su muerte, ocurrida en Viena el 21 de julio de 1724, porque siguió siempre al archiduque Carlos, contra Felipe V.

Su sucesor, el arzobispo Orbe Larreátegui hizo presente en 1725 que no le era posible entregar el informe ni viajar a Roma porque llevaba poco tiempo en Valencia. Y en 1726, cuando ya residía más de un año en la sede pidió prórroga para entregar el informe porque le faltaba visitar una parte del arzobispado. En 1727 pidió otra prórroga porque habiendo sido nombrado por Felipe V presidente del Consejo de Castilla, con dispensa de residir en la diócesis *ad triennium*, no le era posible informar. La misma razón adujo en 1729, en 1730 y en 1731, hasta que en Roma decidieron poner fin a esta anomalía. En efecto, un folio *Ex Audientia Ss.mi* del 6 de agosto de 1731 nos dice textualmente: "Ss.mus annuit pro dilatione ad octo menses, intra quos omnino curet adimpleri visitationem cum exhibitione relationis status Ecclesiae. Et ad mentem. Mens est ut exquirantur, an obtinuerit archiepiscopus indultum pro absentia a sua Ecclesia". Por lo visto la Santa Sede no acababa de fiarse de las razones expuestas por el arzobispo de Valencia y por eso le pidió que justificase su ausencia de la diócesis. Sin embargo, en 1732 el prelado tampoco envió el informe y pidió una nueva prórroga, pero el 28 de mayo de 1732 se le respondió, igualmente *Ex Audientia Ss.mi*: "Ss.mus annuit pro prorogatione ad alios sex menses absque spe". Por eso el 30 de agosto de 1732 envió el arzobispo Orbe un amplio informe, el primero después de siete años de pontificado.

Su sucesor, el arzobispo Mayoral, envió siete informes durante los 31 años que estuvo en Valencia. Los restantes prelados de finales del XVIII cumplieron fielmente este precepto. Pero encontramos una gran laguna

desde 1793 hasta 1828, debido a las consecuencias en España de la invasión napoleónica, la guerra de la Independencia, la restauración y el trienio constitucional. La normalidad vuelve durante la segunda mitad del XIX.

Con respecto a los procuradores hay que decir que los arzobispos de Valencia, como casi todos los obispos, buscaban procuradores que les representasen ante la curia pontificia para la entrega del informe y la visita *ad limina*. En Roma exigían que fuesen canónigos, pero cuando éstos no podían encontrarse se admitían párrocos, o simples religiosos. En algunos casos la congregación del concilio puso dificultades a los procuradores que no entregaban su documentación en regla. Es otro de los puntos que demuestra el centralismo exagerado y el absurdo burocratismo de una curia anquilosada en formas externas. A veces es mucho más voluminosa la documentación relacionada con la aceptación del procurador, que debía ir provisto de los correspondientes autos notariales para su reconocimiento, que toda la relativa al informe del obispo y al parecer de la sagrada congregación sobre el mismo.

En las páginas que siguen ofrezco primero un cuadro de las visitas realizadas por los arzobispos de Valencia, indicando los cuadrienios o quinquenios según el cómputo de la curia romana, y después una relación completa de los informes que serán publicados en estas páginas de *Anales Valencinos*, con indicación del procurador que lo entregó en Roma.

Por último incluyo, en el tercer apéndice, el primer informe sobre el arzobispado de Valencia, preparado por San Juan de Ribera, en 1597, y presentado en Roma por su procurador Luis de Córdoba.

Roma, enero 1978.

APÉNDICE I

VISITAS "AD LIMINA" DE LOS ARZOBISPOS DE VALENCIA

a) SEGÚN EL SISTEMA VICENTE DESDE SIXTO V HASTA S. PÍO X

<i>cuadrinio</i>	<i>años</i>	<i>arzobispo</i>	<i>fecha del informe</i>
	1585-1589	San Juan de Ribera	—
2	1589-1593	" "	—
3	1593-1597	" "	1579
4	1597-1601	" "	—
5	1601-1605	" "	—
6	1605-1609	" "	—
7	1609-1613	" "	1610
8	1613-1617	Fray Isidoro Aliaga	1617
9	1617-1621	" "	—
10	1621-1624	" "	1622
11	1624-1629	" "	1627
12	1629-1633	" "	1630-1633
13	1633-1637	" "	1635
14	1637-1641	" "	1637
15	1641-1645	" "	1643
16	1645-1649	" "	1646
17	1649-1653	Fray Pedro de Urbina	—
18	1653-1657	" "	1654
19	1657-1661	" "	—
20	1661-1665	Martín López de Ontiveros	1663
21	1665-1669	Ambrosio Spínola de Guzmán	—
22	1669-1673	Luis Alfonso de los Cameros	—
23	1673-1677	" " "	1675
24	1677-1681	" " "	—
25	1681-1685	Fray Juan de Rocaberti	1683
26	1685-1689	" "	1689
27	1689-1693	" "	—
28	1693-1697	" "	1694
29	1697-1701	" "	1699
30	1701-1705	Fray Antonio Folch de Cardona	—
31	1705-1709	" " "	—
32	1709-1713	" " "	—
33	1713-1717	" " "	—
34	1717-1721	" " "	—
35	1721-1725	" " "	—

<i>cuadrienio</i>	<i>años</i>	<i>arzobispo</i>	<i>fecha del informe</i>
36	1725-1729	Andrés Orbe Larreátegui	—
37	1729-1733	" " "	1732
38	1733-1737	" " "	—
39	1737-1741	Andrés Mayoral	1741
40	1741-1745	" " "	1744
41	1745-1749	" " "	1749
42	1749-1753	" " "	1753
43	1753-1757	" " "	1757
44	1757-1761	" " "	1761
45	1761-1765	" " "	1765
46	1765-1769	" " "	—
47	1769-1773	Tomás de Azpuru	—
48	1773-1777	Francisco Fabián y Fuero	1778
49	1777-1781	" " "	1781
50	1781-1785	" " "	1786
51	1785-1789	" " "	1789
52	1789-1793	" " "	1793
53	1793-1797	Antonio Despuig Dameto	—
54	1797-1801	Juan Francisco Ximénez del Río	—
55	1801-1805	Fray Joaquín Company	—
56	1805-1809	" " "	—
57	1809-1813	" " "	—
58	1813-1817	Fray Veremundo Arias Teixeira	—
59	1817-1821	" " "	1819
60	1821-1825	" " "	—
61	1825-1829	Simón López García	1827
62	1829-1833	Joaquín López Sicilia	—
63	1833-1837	Sede vacante	—
64	1837-1841	" " "	—
65	1841-1845	" " "	—
66	1845-1849	" " "	—
67	1849-1853	Pablo García Abella	1852
68	1853-1857	" " "	1857
69	1857-1861	" " "	—
70	1861-1865	Mariano Barrio Fernández	1862
71	1865-1869	" " "	1867
72	1869-1873	" " "	1869
73	1873-1877	Antolín Monescillo Viso	—
74	1877-1881	" " "	1881
75	1881-1885	" " "	1885
76	1885-1889	" " "	—

<i>cuadrenio</i>	<i>años</i>	<i>arzobispo</i>	<i>fecha del informe</i>
77	1889-1893	Ciriaco M. Sancha Hervás	1890
78	1893-1897	" " "	1893
79	1897-1901	" " "	1897
80	1901-1905	Sebastián Herrero Espinosa de los Monteros	1900
81	1905-1909	Victoriano Guisasola Menéndez	1909

b) DESDE S. PÍO X HASTA PABLO VI

quinquenios

	1911-1915	Victoriano Guisasola Menéndez	—
2	1916-1920	Valeriano Menéndez Conde	—
		José María Salvador Barrera	—
3	1921-1925	Enriqúe Reig Casanova	1922
4	1926-1930	Prudencio Mclo y Alcalde	1927
5	1931-1935	" " "	1932
6	1936-1940	" " "	—
7	1941-1945	" " "	—
8	1946-1950	Marcellino Olaechea Loizaga	—
9	1951-1955	" " "	1952
10	1956-1960	" " "	1957
11	1961-1965	" " "	1962
12	1966-1970	Rafael González Moralejo, vicario capitular	1967
13	1971-1975	José María García Lahiguera	1972

c) LEGISLACIÓN VIGENTE

	1976-1980	José María García Lahiguera	1976
--	-----------	-----------------------------	------

APÉNDICE II

RELACIÓN DE INFORMES PRESENTADOS POR LOS ARZOBISPOS DE VALENCIA SOBRE EL ESTADO DE LA DIÓCESIS, CON MOTIVO DE LA VISITA "AD LIMINA"

I. 9 octubre 1597.

arzobispo: San Juan de Ribera (1568-1611), patriarca de Antioquía.
 procurador: Luis de Córdoba, beneficiado de la catedral de Valencia.

II. 1610.

arzobispo: San Juan de Ribera (1568-1611).

III. *9 mayo 1617.*

arzobispo: Isidoro Aliaga, O.P. (1612-1648).

procurador: Francisco Mas, sacerdote diocesano.

IV. *5 abril 1622.*

arzobispo: Isidoro Aliaga, O.P. (1612-1648).

procurador: Lorenzo Capdevila, beneficiado de la parroquia de Penàguila.

V. *30 mayo 1627.*

arzobispo: Isidoro Aliaga, O.P. (1612-1648).

procurador: Dr. Pedro Ariz, protonotario apostólico.

VI. *10 abril 1630.*

arzobispo: Isidoro Aliaga, O.P. (1612-1648).

procurador: Lic. Baltasar Narciso Pallarés, canónigo de Xàtiva.

VII. *5 noviembre 1633.*

arzobispo: Isidoro Aliaga, O.P. (1612-1648).

procurador: Lic. Lorenzo Giberti, sacerdote diocesano.

VIII. *31 mayo 1635.*

arzobispo: Isidoro Aliaga, O.P. (1612-1648)

procurador: Lic. Gregorio Estarayn Portillo, cura regente de la parroquia de Tavernes Blanques.

IX. *27 noviembre 1637.*

arzobispo: Isidoro Aliaga, O.P. (1612-1648).

procurador: Dr. Francisco Fenollet, canónigo de la catedral de Valencia y capellán real.

X. *20 diciembre 1643.*

arzobispo: Isidoro Aliaga, O.P. (1612-1648).

procurador: Dr. Juan Bautista Murillo, capellán de la orden militar de Nuestra Señora de Montesa y rector de la iglesia parroquial de Montcada.

XI. *6 abril 1646.*

arzobispo: Isidoro Aliaga, O.P. (1612-1648).

procurador: Dr. Ladislao de Pedro y Granulles, rector de la iglesia de Xaló.

XII. *15 enero 1654.*

arzobispo: Pedro de Urbina, O.F.M. (1648-1658).

procurador: Dr. Ladislao de Pedro y Granulles, párroco de Torrent.

XIII. *4 octubre 1663.*

arzobispo: Martín López de Ontiveros (1658-1666).

procurador: Dr. Miguel de Molinos, beneficiado de la parroquia de San Andrés de Valencia.

XIV. 24 agosto 1675.

arzobispo: Luis Alfonso de los Cameros (1668-1676).

procurador: Francisco Baylach, beneficiado de la parroquia de San Martín de Valencia.

XV. 4 agosto 1683.

arzobispo: Juan Tomás Rocaberti, O.P. (1676-1699).

procurador: Dr. Jaime Franqueza.

XVI. 9 febrero 1689.

arzobispo: Juan Tomás Rocaberti, O.P. (1676-1699).

procurador: Dr. Francisco Chavert, canónigo de la catedral de Valencia.

XVII. 24 noviembre 1694.

arzobispo: Juan Tomás Rocaberti, O.P. (1676-1699).

procurador: Dr. Juan Bautista Quiles, beneficiado de la parroquia de San Valero y colegial perpetuo del Real de Corpus Christi, de Valencia.

XVIII. 14 mayo 1699.

arzobispo: Juan Tomás Rocaberti, O.P. (1676-1699).

procurador: Dr. José Gavilá, canónigo de la colegiata de Xàtiva.

XIX. 8 abril 1709.

arzobispo: Antonio Folch de Cardona, O.F.M. (1700-1724).

procurador: Esteban Gaspar Ruggia, agente del arzobispo en Roma.

XX. 30 agosto 1732.

arzobispo: Andrés de Orbe y Larreategui (1725-1738).

procurador: Francisco Sierra, S.J., asistente general para España de los jesuitas.

XXI. 1 febrero 1741.

arzobispo: Andrés Mayoral (1738-1769)

procuradores: Vicente Sassus, arcediano de Alzira, dignidad de la catedral de Valencia, y Bernardo Bucci.

XXII. 21 enero 1744.

arzobispo: Andrés Mayoral (1738-1769)

procurador: Bernardo Bucci.

XXIII. 5 noviembre 1749.

arzobispo: Andrés Mayoral (1738-1769)

procuradores: Bernardo Bucci y Vicente Ferrandis, clérigo valentino.

XXIV. 10 octubre 1753.

arzobispo: Andrés Mayoral (1738-1769)

procurador: Bernardo Bucci y Vicente Ferrandis.

XXV. 7 octubre 1757.

arzobispo: Andrés Mayoral (1738-1769)
procuradores: Bernardo Bucci y Vicente Ferrandis.

XXVI. 15 agosto 1761.

arzobispo: Andrés Mayoral (1738-1769)
procurador: Francisco Pasquarucci.

XXVII. 25 julio 1765.

arzobispo: Andrés Mayoral (1738-1769)
procuradores: Francisco Bermúdez y Sotomayor y Marco Antonio Franco.

XXVIII. 25 septiembre 1778.

arzobispo: Francisco Fabián y Fuero (1773-1794).
procuradores: Claudio del Alamo y monseñor Ignacio de Aguirre.

XXIX. 26 noviembre 1781.

arzobispo: Francisco Fabián y Fuero (1773-1794).
procurador: Claudio del Álamo.

XXX. 29 septiembre 1786.

arzobispo: Francisco Fabián y Fuero (1773-1794).
procurador: Claudio del Alamo.

XXXI. 6 octubre 1789.

arzobispo: Francisco Fabián y Fuero (1773-1794).
procurador: Juan Vicente Petrini, Sch.P.

XXXII. 17 octubre 1793.

arzobispo: Francisco Fabián y Fuero (1773-1794).
procurador: Juan Vicente Petrini, Sch.P.

XXXIII. 15 diciembre 1819.

arzobispo: Veremundo Arias Teixeira, O.S.B. (1814-1824).
procurador: Juan Bautista Fini y Manzano.

XXXIV. 27 diciembre 1827.

arzobispo: Simón López García, Congr. Orat. (1824-1831).

XXXV. 16 agosto 1852.

arzobispo: Pablo García Abella, Congr. Orat. (1848-1860).

XXXVI. 10 noviembre 1857.

arzobispo: Pablo García Abella, Congr. Orat. (1848-1860).
procurador: P. Tomás Miguel, O. de M., vicario general.

XXXVII. *18 mayo 1862.*

arzobispo: Mariano Barrio Fernández (1861-1876).

XXXVIII. *4 junio 1867.*

arzobispo: Mariano Barrio Fernández (1861-1876).

XXXIX. *18 noviembre 1869.*

arzobispo: Mariano Barrio Fernández (1861-1876).

XL. *12 junio 1881.*

arzobispo: Antolín Monescillo y Viso (1877-1892).

XLI. *20 diciembre 1885.*

arzobispo: cardenal Antolín Monescillo y Viso (1877-1892).

XLII. *28 febrero 1890.*

arzobispo: cardenal Antolín Monescillo y Viso (1877-1892).

XLIII. *12 diciembre 1893.*

arzobispo: Ciriaco María Sancha y Hervás (1892-1898).

XLIV. *29 septiembre 1897.*

arzobispo: Ciriaco María Sancha y Hervás, cardenal (1892-1898).

procurador: Giacomo della Chiesa (futuro Benedicto XV).

XLV. *8 mayo 1900.*

arzobispo: Sebastián Herrero y Espinosa de los Monteros (1898-1902).

XLVI. *1909.*

arzobispo: Victoriano Guisasola Menéndez (1906-1914).

XLVII. *1922.*

arzobispo: cardenal Enrique Reig Casanova (1920-1923).

XLVIII. *1927.*

arzobispo: Prudencio Melo y Alcalde (1923-1946).

XLIX. *1932.*

arzobispo: Prudencio Melo y Alcalde (1923-1946).

L. *diciembre 1952.*

arzobispo: Marcelino Olaechea Loizaga, S.D.B. (1946-1966).

LI. *15 julio 1957.*

arzobispo: Marcelino Olaechea Loizaga, S.D.B. (1946-1966).

LII. 31 diciembre 1962.

arzobispo: Marcelino Olaechea Loizaga, S.D.B. (1946-1966).

LIII. 16 noviembre 1967.

Rafael González Moralejo, obispo titular de Dárdano, vicario capitular *sede vacante* (1966-1969).

LIV. 15 diciembre 1972.

arzobispo: Jose María Lahiguera (1969-...).

LV. diciembre 1976.

arzobispo: Jose María Lahiguera (1969-...).

APÉNDICE III

INFORME SOBRE EL ESTADO DE LA ARCHIDIÓCESIS DE VALENCIA PREPARADO POR EL ARZOBISPO SAN JUAN DE RIBERA, EL 9 DE OCTUBRE DE 1597

1597, octubre, 9. Valencia.

ASV, S.C. *Concillii, Relat. ad limina. Valentina. 1597, ff. 14r-17r.*

(f. 14 r.) Archiepiscopatus Valentinus metropolis est in eodem regno Aragoniae Coronae, tres habens sibi suffraganeos episcopos, quorum dioecesium causas in gradu appellationis decidendas archiepiscopus admittit et tradit, videlicet Maioricensem, qui in eodem Maioricarum insula continenti distincta suam sedem sortitur, Oriolanum et Segobricensem, qui in eodem valentino regno metropolitanae confinibus contiguas obtinent suas dioeceses et ecclesias, quae simul cum Maioricensi cathedralis sunt.

Valentinus autem archiepiscopus per totam eius dioecesim uniformiter iuxta sacrorum canonum sanctiones episcopali utitur jurisdictione in archiepiscopali palatio, prope metropolitanam ecclesiam constructo, commorans residentiam facit personalem ad omnia sui pastoralis officii munera patens expositus, qui omnium beneficiorum presentationes, electiones, collationes et institutiones per se admittit et praestat licentias audiendi confessiones, praedicandi, missas celebrandi, regendi curas animarum, caeterasque praecipuas provisiones discutit, propriaque manu subscribit.

In eodem palatio duo officiales litibus iudices assistunt, quorum alter et ut vicarius generalis omnes causas civiles, beneficiales et criminales et quaslibet controversias et dubitationes totius dioecesis discutit; alter matrimoniales causas, quae numerosae sunt, cognoscit aliaque obit munia.

Testamentorum est et piarum earum iudex alius discusor, exequutor ac diffinitor diverso sed tribunali quem defunctorum immemores viventes multum reddunt officiorum.

Hi iudices quamvis in causis procedunt nullam tamen definiunt aut sententiam proferunt, quin prius coram archiepiscopo et quatuor aliis iuris utriusque peritis viris ad id congregatis actas processus referantur eorumque (f. 14 v.) omnium vel maioris partis votis, re discussa, quid iudicandam sit definiatur et id ipsum in suo cuiusque tribunali pronunciant.

Est alius iudex, quem decimarum exequutorem vocant ab archiepiscopo et capitulo perpetuo deputatus, qui ex privilegio regio exequuti contra omnes decimarum debitores per suos ministros et litteras discernit non tamen per censuras ecclesiasticas, neque ullam ad causas litigiosas tractandas aut definiendas habet iurisdictionem.

In eodem quoque palatio tribunalium loca distincta et notariorum celulas, et totius curiae archivia, ac demum carceres pro delinquentium custodia existunt.

Habet archiepiscopus temporalem iurisdictionem in baronia oppidorum Chulilla, Villar et Llosa vocatorum et in baronia oppidorum Bolulla, Garchi et Zia, quae tria oppida postrema sunt recenter ad fidem et mahometica secta conversorum, praeterea in oppido dicto Puçol, qui omnes pagi sunt ipsius camerae archiepiscopalis.

Demore habet dominus archiepiscopus singulis annis egredi ad dioecesim visitandam et trimestre, vel quadrimestre tempus in hac visitatione consumere in exquirendo singularum ecclesiarum et populorum necessitates, in exponendo verbum Dei, in deliniendo baptizatos sacro confirmans chrismate per se ipsum, quam operam cum diligenter ipse per se naves etiam quatuor visitatores ab ipso designati studio visitandi insistunt unde it, ut spatio unius biennii tota dioecesis maiori ex parte visitata remaneat, quam dioecesi quingenta et decem oppida sunt, et centum ecclesiae parochiales, centum vero et nonaginta recenter ad fidem conversorum ut infra dicitur.

(f. 15 r.) Quo visitandi munere maximus accrescit fructuque aedificationi populorum potissimum instructioni nuper ad fidem conversorum, qui ab anno 1525 usque ad hunc in fide catholica erudiunt, quorum animis paulatim ritus, coerimoniae et mores christianorum miseruntur, ad quae retinenda ipsi visitatoris, monitis mandatis ac exequi a dicti brachii secularis, auxilio ac Sancti Inquisitionis Officii eos compellunt. Haec autem instructio sumpsistet maius incrementum si sepe non fuisset impediens ac retardata astu noviter conversorum. Hi enim salutaribus mandatis archiepiscoporum retinentes apostolicos legatos in Hispania residentes aderentes extorquunt rescripta absque ecclesia illa, sine praeiudicii legitimae executionis, quibus subterfugentes visitatorum iudicium visitationis causas ad iudices sinodales et episcopos suffraganeos transmittendas curant.

Cives parochialium ecclesiarum provisiones eis perficiunt presbiteri examinati electi et approbati iuxta formam a sacro Concilio Tridentino traditam quod ut diligenter servaret a synodo dioecesana septem constituti sunt examinatores, nisi quod postquam praedictas parochiales per concursum obtinuerunt illas brevi tempore in favorem aliorum, nec doctrina, nec exemplo, ac deteriorate pollentium apud romanam curiam, resignare solent, onerantes

eas non in modici pensionibus et proventis ex resignatione facientes. Unde rectores ingressum nec parochianis indigentibus subvenire, nec comministris ad munera obeunda solitis et debitis sustentationem congruam aportare querunt, in grave animarum dominici gregis damnum et pastoralis officii detrimentum. Preter hos autem alii tres sunt qui insistent (f. 15 v.) examini ordinario omnium qui praedicationis, confessionis, missarum caelebrationis munera sunt acturi et qui simplicium benefactorum collationes sunt obtenturi. Atque cum ordines generales coelebrantur simul omnes hi examinatores ordinandorum observationi, et examini concurrunt. Fiunt autem generales ordines bis ad minus singulis annis in omni examine rigide periculum fit de is qui examen sunt subituri ut qualitates quas Concilium Tridentinum requirit habeant et officiorum quae cupiunt assequi rationibus possint satisfacere. Quae ex se singularis utilitas manet ac diffunditur in totam dioecesim ad doctrinam totiusque populi disciplinam, sed utilitatis istius profectum quidam observant qui ab Hispaniarum legato apostolico beneficiorum gratias obtinentes eorum executiones et collationes alicui canonico vel in dignitate constituto committi curant ne eorum imperitia ad ordines examinatores diferatur et quidam rectores, qui per mutationibus aut resignationibus auctoritate apostolica ecclesias parochiales praefatas in forma dignum assequuntur et recenti censura eorum, qui examini ordinacionum per suorum ad alios confugiunt ordinarios, a quibus levissimo praevio examine idonei iudicantur ad regimen animarum, quibus archiepiscopus profectus est pastor estque maiorem iudicii redditurus rationem.

Ecclesia metropolitana, sedes Valentina vocata, insignes est et per illustris in qua viginti et quatuor canonicatus sunt instituti, quorum unus Sancti Officii Inquisitionis est applicatus, inter quos fructus omnes mense canonicis dividuntur quotidianis distributionibus, quae acquin solent singulis diebus per annum quae distributiones ea ratione dividi solent ut quas absentes amittant ea residentibus accrescant ferentes tres autem quos (f. 16 r) ipsi canonici percipiunt sunt ex tertia decimarum partem, quos illis ex servicio archiepiscopus contingunt reservatis duabus partibus decimarum ipsi archiepiscopo.

Sunt etiam in ipsa sede septem dignitates, videlicet archidiaconus Valentinus, quae prima dignitas est post pontificalem, praccentor, sacrista, decanus, archidiaconus Setabensis, archidiaconus Saguntinus et archidiaconus Algerianus, quae dignitates suos habent redditus partim in fructibus decimarum ipsis applicatis, partim in fructibus primitiarum ex aliquibus ecclesiis parochialibus eis annexis suntque cum canonicatibus compatibles non etiam cum canonicis collegium efficiunt, sed solum canonici capitularem et universitatem constituunt, cuius archiepiscopus vel eius vicarius caput est, absque cuius interventur et potestate capitulariter congregari nequeunt qui canonici dividuntur in presbiteros, diaconos et subdiaconos et expresbiteralibus canonicatibus quatuor fuerunt ab archiepiscopo instituti, quorum redditus a sua mensa archiepiscopali per solventur ad cuius et provisionem spectant.

Divina officia tamen altarique in choro per quatuor presbiteros hebdomadarios fiunt et quatuor diaconos et subdiaconos et duos succentores, quorum omnium ministeria perpetua sunt ab institutione canonica. Preterea in dicta ecclesia ducenta et duodecim simplicia beneficia a peculiaribus personis instituta sunt, quae obtinentes habent distributionis in singulis canonicis horis simul cum dignitatibus et canonicis ex quibusdam redditibus huic rei assignatis, quae singulis annis cuique residenti in ipsa ecclesia ad quinquaginta aureorum valorem ascendunt, fere semper residere solent in choro centum et viginti ex beneficiatis predictis praeter canonicos officiales et capellanos capituli, qui ducentorum numerum complet.

Ecclesiae huius insignis fabrica nullos habuit unquam redditus praeter tercentos aureos, qui elemosina corrogabant atque ita summa paupertate fabricae negotium transigebatur, donec his diebus quadam obtenta (f. 16 v.) litte decimas est assequuta, quae singulis annis redditus ter mille aureorum praestabunt.

Sunt etiam in dicta ecclesia sexaginta octo capellae, in quibus instituta sunt beneficia et dicuntur missae privatae diligentiae accurata trium sacerdotum, quorum curae altaria subiiciuntur, ut videant qui et quando sacrum faciant et praeposito huic negotio qui rationalis vocatur, rationem reddunt qui ipsas missas in suo libro conscribit et singulis sabbatis rationes has recognoscit, coelebrant autem in dicta ecclesia quotidie octoginta vel nonaginta missae privatae et singulis annis pro difunctis coelebrant centum et sex anniversaria officia.

Decantatur matutinum media nocte, presentibus et assistentibus hebdomadariis et quibusdam beneficiatis, in quibus matutinis et aliis canonicis horis et in sacrificio altaris servantur ritus et caeremoniae prescriptae a Missali Romano novo.

Capitulum sedis Valentinae administrat redditus dictos elemosinae qui redditus sex mille aureos conficiunt, qui legati fuerunt a variis defunctis ad elemosinas largiendas et alia pia opera exercenda ex quibus civitas maximam percipit utilitatem.

In cappella sancti Petri dictae metropolitanae ecclesiae instituta est vicaria perpetua, cuius vicarius perpetuus curam animarum geret in parrochia Sancti Petri in qua sunt tercentas et triginta domus.

Sunt preterea in civitate Valentiae ecclesiae parochiales tresdecim, monasteria monachorum decem et novem, monasteria monialium quindecim et per dioecesim valentinam sunt centum et duae parrochos ecclesiae veterum christianorum et centum octuaginta duae noviter ad fidem conversorum ex maumettana secta, pro quorum instructio in fide catholica, multa modo per catholicum regem Philippum moriuntur sedis apostolicae auctoritate, quae prolixioris essent narrationis, caetera vero (f. 17 r). brevi compendio sunt tradita quem in relatione facta anno 1590. Latissime sanctissimo domino nostro fuerunt exposita per Hieronimum Soler, decanus Xativae, tunc oratorem a me transmissum, nunc est si oportuerit per Ludovicum de Cordova

pontificium latorem et procuratorem iterum rediēda in visitatione liminum beatorum Apostolorum Petri et Pauli, quam pro me Joanni de Ribera, archiepiscopo valentino, in alma urbe obiturus est coram sanctissimo domino nostro Clemente Papa VIII.

Datum Valentiae, die nona mensis octobris, anno a Nativitate Domini 1597.

LUDOVICUS de CORDOVA, *procurator archiepiscopi valentini.*